

## EL JEFE DEL ESTADO Y SU ESPOSA LLEGARON ANOCHE A SAN SEBASTIAN

En Burgos inauguró el Generalísimo un bloque de viviendas y visitó la residencia sanitaria "General Yagüe"

TRAS UN ALMUERZO OFRECIDO A LAS AUTORIDADES BURGALÉAS EN EL PALACIO DE LA ISLA, ABANDONÓ LA CIUDAD A LAS CINCO DE LA TARDE

San Sebastián 25. El Jefe del Estado y su esposa han llegado al Palacio de Ayete a las ocho y cuarto de la tarde.

El Caudillo entró en San Sebastián por la carretera de Hernani. A su entrada en el Palacio fue aclamado por el numeroso público que se había congregado allí. Acompañaban al Generalísimo los jefes de sus Casas Militar y Civil, teniente general Asensio y conde de Casa Loja; segundos jefes, general Laviña y D. Fernando Fuertes de Villavicencio, y ayudantes de servicio.

A la entrada del Palacio fueron recibidos y cumplimentados por el ministro de Asuntos Exteriores, D. Fernando María Castiella; capitán general de la Región, teniente general Marin de Bernardos; capitán general de la Región Aérea Pirenaica, teniente general Lacalle; capitán general del Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo, almirante Fernández Martín; director general de Seguridad, D. Carlos Arias; obispo de la diócesis, gobernadores civil y militar de Guipúzcoa, comandante militar de Marina, jefe del Sector Aéreo, Diputación, Ayuntamiento, Consejo Provincial del Movimiento y otras representaciones civiles y militares. También se hallaba presente el ex ministro D. José Luis de Arrese. Sus Excelencias, después de departir largo rato con las autoridades que les recibieron, se retiraron a sus habitaciones.—Cifra.

Burgos 25. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Como ya es tradicional por estas fechas, el Jefe del Estado ha vuelto a ser huésped de honor en su palacio de La Isla, desde donde dirigió gran parte de las operaciones de la Cruzada, y donde rubricaría el último y famoso parte oficial de guerra para vivir una breve pero emotiva jornada. Burgos ha acogido su presencia con las mismas pruebas de simpatía y afecto que entonces, cuando la Capitanía General de la Región era sede oficial del Jefe del Gobierno español.

A lo largo de las calles burgalesas, llenas de gallardetes y de banderas con los colores nacionales, Franco ha sido aclamado por la multitud, que llenaba por completo el itinerario hasta su llegada a palacio. El Caudillo, que llegó al histórico recinto de La Isla acompañado de su esposa y de los jefes de las Casas Civil y Militar fue recibido por las primeras autoridades civiles, militares y eclesiásticas, entre las que se encontraban el arzobispo, doctor Pérez Platero; capitán general de la VI Región militar, D. Carlos Marín de Bernardo, y el gobernador civil, D. Servando Fernández Victorio. El Generalísimo, después de saludar a todas las autoridades provinciales en el patio del palacio y recibir de manos del alcalde de la ciudad el bastón de mando de la misma, conversó con las personalidades citadas, mientras su esposa era obsequiada con ramos de flores.

Pero estas breves jornadas del Caudillo en Burgos han logrado su mayor esplendor esta mañana, en que inauguró, entre las constantes aclamaciones del vecindario, varios bloques de viviendas de tipo social que forman la barriada de la Inmaculada Concepción, en el barrio de Gamonal. Setecientas treinta y cuatro familias han estrenado hoy otras tantas viviendas construidas por el Patronato que lleva el propio nombre de quien las ha inaugurado. Forman parte estas nuevas realidades, llevadas a cabo por valor de más de sesenta y tres millones de pesetas, de la obra social del Movimiento burgalés, cuyo principal promotor es el gobernador civil. El Caudillo, después de entregar títulos y llaves a los beneficia-

rios, visitó varias de estas viviendas, haciendo merecidos elogios de las mismas y preocupándose de los pormenores de otras edificaciones análogas que van a comenzar en breve.

Seguidamente, el Jefe del Estado y séquito que le acompañaba se dirigieron a la residencia sanitaria "General Yagüe", que el Seguro de Enfermedad ha edificado en la avenida del Cid Campeador. Rindió honores al Caudillo la Agrupación de San Marcial número 7, de guarnición en Burgos, con bandera, escuadra, música y banda. Tras de ser revistadas las fuerzas, el Jefe del Estado visitó detenidamente el amplio edificio, de magnífica perspectiva, deteniéndose en distintos pabellones y dialogando con algunos de los enfermos que ya han sido acogidos en el magnífico centro benéfico. Está dotada esta residencia sanitaria, compuesta de trece amplias plantas, de 309 camas, ocho quirófanos, cinco equipos de modernos rayos X y de toda clase de adelantos médicos y sanitarios. Las instalaciones, como asimismo las de la barriada de Gamonal, antes citada, fueron bendecidas por el arzobispo, D. Luciano Pérez Platero.

Finalizada la visita y oídas las explicaciones del presidente del Consejo de Administración del Instituto Nacional de Previsión,

señor Labadie Otermin, y el director del centro, el Caudillo regresó al palacio de La Isla, donde ofreció un almuerzo a las primeras autoridades civiles, militares y eclesiásticas burgalesas.

A las cinco de la tarde, entre los constantes aplausos del público, Su Excelencia abandonó la ciudad que, en un día esplendoroso de agosto—pronto se cumplirán veinticuatro años de la efemérides—, con un entusiasmo desbordante, fue testigo de la solemne proclamación del Generalísimo Franco como Jefe del Estado.—Jesús SOTOS.